

## Empleos verdes, ¿ecología o negocio?

En el mes de julio de 2009, un estudio encargado por el Ministerio de Ecología francés al "Boston Consulting Group" estimaba que se crearían 600.000 puestos de trabajo en el sector del medioambiente. En septiembre, un comité nacional, entre cuyos miembros se encontraba FNE, se encargó de estudiar a fondo las profesiones de la economía verde. Recientemente, el comité hacía públicas las conclusiones de su análisis.

### Empleos no tan verdes

El comité se centró en la cantidad de los empleos potenciales y en la formación, sin detenerse a analizar previamente su interés medioambiental. De esta forma, entre la decena de sectores estudiados, se encontraron algunos cuyo interés medioambiental no quedaba del todo demostrado, como el del automóvil y el de los agrocombustibles.

No hay que olvidar que el objetivo no es formentar un mayor consumo de agrocombustibles sino que, por el contrario, se debe limitar el consumo energético. El objetivo del sector del automóvil, sin embargo, es producir el mayor número posible de vehículos motorizados de uso particular. Según comenta Bruno Genty, vicepresidente de FNE y encargado del departamento de economía de la federación, "Los sectores identificados responden ante todo a opciones políticas y económicas y no a innovaciones que aportan empleos reales y de menor impacto medioambiental."

### Recomendaciones

La FNE exige las siguientes condiciones para fomentar un empleo realmente verde:

- Empleos que estimulen la demanda y que favorezcan los productos y servicios de bajo impacto medioambiental.
- Que se distingan de forma clara los empleos preventivos, cuyo desarrollo debe ser prioritario, de los empleos "curativos", cuyo desarrollo se relaciona con el aumento de la contaminación. Por ejemplo, es más deseable tratar de desarrollar empleos que permitan prevenir las mareas de algas verdes, que crear empleos para recoger y limpiar las playas.
- Un apoyo financiero a los proyectos de investigación y desarrollo dirigidos a la puesta en marcha de una economía funcional, es decir, una economía basada en los servicios y no en los productos y que permita la relocalización de las actividades económicas.
- Dispositivos de apoyo financiero a los empleos relacionados con circuitos de proximidad entre el productor y el consumidor: agricultura y alimentación, talleres de reparación etc.
- Integrar, en cada curso o taller de formación profesional, sesiones de desarrollo sostenible aplicado a los correspondientes empleos.

FNE desea una mejor articulación entre la economía y el medioambiente. Para conseguir esta relación fluida y fructífera es necesario gestionar la transición de la industria automovilística. Además, es imprescindible innovar y cambiar de mentalidad. Todas estas propuestas e ideas se recogerán en el próximo congreso de la federación.

Comunicado de prensa

Green Jobs. A Guide to Eco-Friendly Employment

*(fin del artículo)*